



Vicente Gotor Santamaría
Rector

Celebración de Santo Tomás de Aquino

Celebramos un año más la festividad de Santo Tomás de Aquino. Los Premios Extraordinarios de Licenciatura y de Doctorado que acabamos de entregar constituyen un motivo de satisfacción y orgullo colectivo para toda la comunidad universitaria. Por eso quiero que mis primeras palabras sean para felicitar a nuestros galardonados. Vosotros representáis lo mejor de la Universidad, sois su razón de ser, y tenéis mucho que aportar a la sociedad. Hago extensiva mi felicitación a vuestras familias, profesores, directores de trabajo y de tesis, y os deseo una trayectoria profesional y personal llena de éxitos.

En segundo lugar, quiero agradecer a Antonio Hernando Grande, premio Dupont y Premio Nacional de Física 2011, su presencia en este acto y felicitarle por su conferencia, donde ha puesto de manifiesto la importancia de hacer una buena investigación básica, para poder abordar con éxito una investigación aplicada y dirigida hacia la transferencia de tecnología. Y aprovecho para dar la bienvenida a esta casa a la nueva presidenta del Consejo Social de la Universidad de Oviedo, Alicia Castro Masaveu, a la que ya le he manifestado mi leal disposición para trabajar juntos en beneficio de nuestra Universidad.

Santo Tomás reivindicaba la extensión del saber y del magisterio por todos los rincones del mundo, y es ese deseo de explorar y conocer el que debemos mantener y cultivar. Nosotros, desde la Universidad de Oviedo tratamos de estimular la movilidad de nuestros estudiantes y por eso mi primer consejo a los licenciados es que realicéis la tesis doctoral, y a los doctores, que os introduzcáis en la aventura, si no lo habéis hecho ya, de hacer una estancia posdoctoral en los mejores centros del mundo, ya que disponéis de una extraordinaria formación adquirida en nuestra universidad al haber sido dirigidos por los excelentes grupos de investigación que tiene la Universidad de Oviedo.

Nuestros doctores, y lo digo con conocimiento de causa, son muy valorados en los mejores centros del mundo. Siempre he dicho y lo estamos llevando a cabo, que hay que apoyar a los grupos emergentes jóvenes y proteger a los consolidados. Los mejores investigadores jóvenes tendréis toda mi ayuda para que hagáis la tesis y salgáis al extranjero, no lo dudéis. Por eso os digo, que a pesar de que vivimos tiempos muy difíciles, la formación de excelencia debe seguir siendo una garantía de futuro. El título de Doctor es un gran valor añadido y, además, con la realización de una estancia posdoctoral en centros de prestigio, tendréis el mejor aval para encontrar un buen puesto de trabajo.

Me dirijo también a la sociedad asturiana y al tejido empresarial, para que sepa aprovechar el potencial que se pone a su disposición. Creo que hoy es más necesario que nunca reivindicar la figura del doctor, tanto en el ámbito universitario como en el social. Ser doctor no es sólo contar con un reconocimiento académico, es mucho más; un doctor es un profesional altamente



Vicente Gotor Santamaría
Rector

cualificado, imprescindible en una empresa que realice una apuesta clara por la investigación y la innovación.

La empresa, el tejido productivo regional, debe entender que sólo a través de esta vía, de la I+D+i, es posible crecer y prosperar, y para ello necesitamos gente como vosotros, doctores, licenciados, universitarios altamente cualificados.

Hace pocos días, los rectores del Grupo G9 pusimos de relieve la preocupación de nuestras universidades por los importantes recortes que parece que van a producirse en investigación. Unos recortes que no podemos asumir, especialmente en el capítulo de recursos humanos, programas tan singulares como Ramón y Cajal o Juan de la Cierva deben continuar y potenciarse. Siempre suelo recurrir al ejemplo alemán como modelo de la apuesta por la ciencia, la investigación y el conocimiento como motor para salir de la crisis.

Pero como todos entenderán, si lo que nos espera son recortes será muy difícil que podamos hablar de captación de talento, de subir en los ranking internacionales de la ciencia. Tenemos excelentes investigadores, pero también se necesitan recursos, especialmente para disponer de plantillas fuertes y competitivas, y de una red de centros tecnológicos que garantice una transferencia de conocimiento efectiva. Deberíamos seguir la recomendación de Ortega cuando decía: “Sólo cabe progresar cuando se piensa en grande, pues sólo es posible avanzar cuando se mira lejos”.

Somos herederos de un legado rico en la mejor tradición docente e investigadora y nuestra institución debe ser hoy más que nunca un lugar donde deben crecer las ideas, el debate y el conocimiento. Debemos ser capaces de afrontar y resolver las dificultades que se nos plantean, tenemos que ser una universidad emprendedora; dispuesta a abrir puertas y apostar por nuevas posibilidades; capaz de proponer y compartir proyectos; de devolver a la sociedad la confianza que deposita en nosotros, y de constituir una apuesta estratégica de Asturias en esta sociedad.

Y en esta tarea es imprescindible que no avancemos solos. La Universidad, lo he dicho muchas veces, tiene entre sus misiones la transferencia del saber y creo que cumplimos al poner a disposición de la empresa nuestro potencial y nuestro conocimiento.

Al margen de los contratos de investigación, la financiación universitaria procedente del sector privado no supera el 4% en la Universidad de Oviedo, un porcentaje similar a la media española, que no sólo no ha crecido en la última década, sino que, según datos de la OCDE, se ha reducido ligeramente. Es una cifra muy lejana al 30% de capital privado que reciben las universidades de EEUU, que en 2008, por ejemplo, ingresaron 31.600 millones de dólares en donaciones privadas.



Vicente Gotor Santamaría
Rector

Nuestro Campus de Excelencia Internacional ha servido para estrechar puentes con la sociedad asturiana y con el tejido empresarial, pero estamos aún muy lejos del modelo de mecenazgo del sistema anglosajón. De poco servirán mayores incentivos fiscales si no hay una cultura receptiva en la sociedad de lo que implica el mecenazgo; una cultura de la que carecemos, tanto empresas como universidades. Por eso, los primeros esfuerzos deben ser para convencernos a nosotros mismos de las bondades de que invertir en la universidad no sólo es una apuesta de futuro, implica también un beneficio social para el mecenaz.

Y quizás la mejor vía para articular una efectiva ley de mecenazgo es a través del Consejo Social. Es un buen momento, en esta nueva etapa, para sentarnos juntos a pensar qué camino tomar y cómo estimular esta vía de colaboración.

Me dirijo de nuevo a vosotros, nuestros premiados, licenciados y doctores, para animaros a que continuéis por la senda del conocimiento, por superaros cada día, por formaros a lo largo de la vida. Sabed que sois la nueva savia. De vosotros dependerá en gran medida nuestro potencial investigador, nuestra capacidad de innovación, nuestra transformación y renovación del tejido productivo, y la construcción de un mundo basado en valores. Recordad que esta es vuestra casa y siempre tendréis las puertas abiertas.

Muchas gracias